

NINGÚN SER HUMANO SERÁ TAL SIN EL OTRO

Carta del Dr. Pecas Soriano, miembros de la Comisión de Bioética del Consejo de Médicos

(Publicado el 24 de marzo en Facebook)

Estas idas y venidas, estas situaciones inesperadas en las que la vida nos pone a prueba nos obligan a reflexionar sobre ciertas conductas del ser humano.

Pienso en el personal de salud que los 365 días del año trabaja silenciosamente salvando vidas y más vidas en hospitales, y es recordado solamente en estas circunstancias adversas, y límites. Ellos estuvieron, están y estarán siempre ahí en la trinchera. Están en navidades, años nuevos, feriados, contra viento y marea y por pura vocación. Muchos cobrando sueldos indignos. Con poco presupuesto para materiales y equipamiento inadecuado para realizar la noble tarea que a diario llevan a cabo. De vez en cuando protestan, pero su protesta dura menos que un suspiro, ya que no pueden hacer paros, y habitualmente no están correctamente organizados para dar batallas gremiales. Por múltiples motivos que no vale la pena analizar aquí. Pero lo importante es que siempre están. Siempre!

También se me ocurre pensar en que además de ser desoídos en sus reclamos justos, también son desoídos cuando ruegan a la población un poquito de colaboración.

Y esto va dirigido a muchos y muchas, que por ignorancia, desidia, soberbia, o vaya uno a saber qué razón, incumplen sistemáticamente las reglas de una cuarentena obligatoria.

Habitualmente son siempre los mismos. Los que siempre intentaron salvarse solos. A los que nunca les importó "el otro" Nunca.

Veo con pavor las largas colas intentando irse a un "fin de semana largo" como si el gobierno hubiera decretado vacaciones. Como si no supieran que estamos luchando contra un enemigo silencioso que nos va a llevar puestos si no prevenimos.

El kiosquero de la esquina me dijo esta mañana (había ido a comprar un poco de comida) que nunca había vendido tanto carbón y tanto fernét como en éste fin de semana. Que escuchó como se juntaban más de 20 personas a festejar no se sabe qué, detrás de su casa. No vale la pena que explique acá cuál fue mi respuesta. Sólo le pedí que la próxima vez los denunciara.

El concepto de carga viral, es muy importante en esta virosis. Lo voy a tratar de explicar con palabras muy simples, aunque no es tan simple. Si nos toca la mala suerte de toparnos con el virus, por las vías de contagio que ya conocemos, no será lo mismo que nos hayamos llevado una vez la mano a la cara y nos entren cien virus (es aleatorio el número), que si nos vamos a una fiesta y hay un tipo enfermo pero sin síntomas y nos habla a medio metro durante toda la noche. El primero tendrá una enfermedad muy leve y el segundo probablemente entre en respirador. Sí, ya lo sé. También depende de otros factores como la inmunidad previa, los grupos de riesgo, y un largo etc. Pero ante dos personas iguales, la primera será un enfermo leve, y el segundo puede llegar a necesitar respirador.

Por lo tanto la cuarentena, no es un capricho del ministro de salud. Es una necesidad de salud pública, para que haya la menor cantidad de enfermos, contagiados, y si los hay que tengan baja carga viral.

¿Qué parte no se entiende?

Los mismos que vulneran las reglas, no solo se ponen en peligro innecesario, sino que ponen en peligro a toda la sociedad. También saturarán los sistemas de salud, y pondrán en peligro a todos los que abnegadamente les estarán tratando de salvar la vida.

¿Todo por qué? Por un caprichito de creernos los más vivos del mundo.

No hay policía ni gendarmería posible que pueda controlar adecuadamente una cuarentena.

Depende de nosotros.

O nos salvamos entre todos, o nos hundimos todos.

Ojalá que empiece a primar la cordura, que prime la prudencia, la solidaridad, y que de una vez por todas dejemos de lado las banderías políticas y pensemos que nos necesitamos entre todos.

Mi eterno agradecimiento a los que dan su vida, por salvar a todos. Inclusive a los irresponsables.

Ojalá meditemos un poco.

Ningún ser humano, será tal sin el otro.

P. S